



S E R M O N

XXVII.

Y NONO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO
del Altar, Velo de Jesu Christo Nuestro Señor. En San Gil de
Granada, à 8. de Março de 1676.
años.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect.
Ioann. cap. 6.*

SALUTACION.

1 **V**Na Esclavitud Nobilissima, que no contentandose con gozar los favores de su divino Dueño, combida à todos para que los participen, es quien oy dedica estos fervorosos cultos à Jesu Christo Nuestro Señor en aquel candido Trono de accidentes. Bebióle la piadotissima condiccion con que se comunica amoroso à las almas en esta divina Mesa: y por imitarle, llama à los demás Fieles à que gozen lo que goza. Es lo que dezia en los Proverbios Salomon. Introduce à la Sabiduria eterna, que combida, y llama à todos al esplendido combite de este Sacramento inefable, desde los muros de una populosa Ciudad: *Venite, comedite panem meum, & bibite vinum, quod misit vobis.* Quien dize que llama? *Misit ancillas suas, ut vocarent.* Los Esclavos de este Señor son los que suben à los muros à llamar. Pues, ó no son los Esclavos los que llaman, ó no llaman Bien. Como dizen? *Venite, comedite panem meum,* venid à comer mi pan. Estas no se ve que son voces de Jesu Christo? Diga la Esclavitud: venid à comer el pan de mi Dueño; pero dezir, venid à comer mi pan, es dar à entender que Jesu Christo, y no la Esclavitud, es quien llama, ó no llama bien la Esclavitud. Qué hemos de dezir? Que llama la Esclavitud, y que llama bien. Llama, y combida la Esclavitud, porque combida en nombre de Jesu Christo: *Misit ancillas ut vocarent;* y combida bien, quando llama à comer su pan, no solo porque se ahuna con Jesu Christo su Dueño, quando combida, sino porque haziendole suyo quando le come, alega su experiencia à los que combida, para facilitarles que vengan à su combite: *Venite, comedite panem meum.*

2 Bien claro símbolo nos ofrece el Pueblo de Israel en su salida de Egipto. Començo à peregrinar por el desierto, para encaminarse à la tierra prometida, haziendo varias mansiones, para el alivio de las fatigadas tropas. Hazen mansion en Marà, gustan sus aguas, y al experimentarlas salobres, levantan hasta el Cielo sus impacientes gritos. Moysès: no miras que perecemos? No podemos sufrir la amargura de estas aguas: vamosos presto de aqui. Acudió el gran Caudillo, y echando en las aguas un madero, convirtiólo salobrè en suavissima dulçura: *In dulcedinem versa sunt.* Veamoslos en la mansion siguiente. Llegan à Elim, en donde dize el Texto avia doze fuentes hermoisimas, y una multitud de palmas: *Venerunt in Elim, ubi erant duodecim fontes, & septuaginta palme.* Ea, Moysès: hagamos aqui mansion: aqui si que olvidaremos los trabajos, y amarguras de Marà. Pararon? Si, junto à las doze fuentes: *Castrametati sunt*

Proverb. 9.
Aug. Gard.
ibi.

Exod. 15.

sunt iuxta aquas. Valgaos Dios por Israelitas! tan presto relolveis el parar en este punto? Dezidme: aveis gustado estas aguas? No consta. Pues acordaos de las amarguras de Marà: si alli experimentasteis las aguas tan delabridas, quereis experimentar lo mismo en Elim: Probad estas aguas antes de hazer mansion, creed à vuestro encarnamiento. No puede ser que sean estas aguas amargas, como las otras? No puede ser, responde el Israelita. Dulces son sin duda estas fuentes. Quien os lo dixo? Quien? Estas setenta palmas hermoisas, que se alimentan, crecen, se conservan, y fructifican con estas aguas. Hagamos aqui mansion: que lo hermoiso de las palmas, y lo sazonado de sus frutos está dando claro testimonio de la bondad de las fuentes; y combidando à que bebamos todos de sus cristales. *Castrametati sunt iuxta aquas.*

3 Pues agora, Catholicos. Es este inefable Sacramento (dize San Juan Chryfotomo) la fuente de los celestiales dones: *Fons donorum celestium, super quem Christus refidet.* Aqui están las fuentes sagradas del Salvador, que dixo Elias; y las fuentes de todos los bienes, que desean: como ciervos, las almas, para librarle de todos los venenos y males: *Ad fontes aquarum* (dixo el Abad Pastor) *hoc est, ad corpus, & sanguinem Jesu Christi, ut purgentur ab omni amaritudine demonum malignorum.* Y aqui en esta Parroquia Ilustre es fuente, que se manifiesta doze vezes en el año, franqueando, à diligencias de la devocion, sus amorosos raudales à los Fieles. Doze fuentes ay en esta Iglesia, mejor que en Elim; ó una fuente doze vezes repetida en las doze fiestas que haze esta Nobilissima Esclavitud: *Vbi erant duodecim fontes aquarum.* Ay quien pregunte, si son dulces las aguas de esta soberana fuente? Ay quien desee saber, si pueden beber sin susto de sus cristales, las almas que van por el desierto deste mundo à la tierra prometida de la Bienaventurança? Pues si quieren respuesta, miren con atencion tantas palmas; como Hermanos tiene esta Esclavitud, que se alimentan, crecen, y fructifican en exercicio de virtudes, con las cristalinias aguas de la fuente del Altar: *Fontes altaris admirabiles* (dixeron los tres Padres, en su exposicion del Cantico de los Canticos) *ex quibus alumni pietatis nutriuntur.* A la vista de la experiencia de esta fervorosa devocion, quien avia que no haga mansion Christiana en este mystico Elim, para gozar del alimento de tan dulces, tan saludables, y seguras aguas: *Castrametati sunt iuxta aquas.* Ea pues: sedientos de vuestra salvacion: venid, venid, dexad las amarguras de este Marà de el mundo, por las dulçuras de esta soberana mesa. Venid à Elim, à hazer mansion en estas doze fuentes, atraidos del combite, y experiencia de estas devotissimas palmas. Este es, Fieles el combite que haze esta Esclavitud, y à este Sagrado fin ordena estas doze fiestas. En la de oy deseo descubrir un secreto mysterioso de esta soberana mesa: Solicitemos para el a cierto, por medio de Maria Santissima, la asistencia de la gracia: AVE MARIA.

Chryf. in 70
in Math. 23
hom. 84. in
Math. 23. 64
45. in 100
Ubi. 12.
Ubi. 41.
Pastor ap.
Pelag. N. 5.
vit. Patr. li.
18. num. 12

Tres Pat.
in Cant. 12



Caro mea verè est cibus, &c. Ioan. cap. 6.

§. I.

QUATRO MOTIVOS POR LOS QUE
se ocultó Jesu Christo Señor Nue-
stro, en el Sacramento
inefable.

4 **T**odo es una admiracion de admiraciones (soberano Señor de Cielo, y tierra) este inefable Sacramento del Altar. Es el Mann verdadero de los Christianos, de quien podemos dezir lo que del antiguo manna los Israelitas, que no supieron darle otro nombre, que el de su misma admiracion: *Man-bu Despert. Eucharist.*

Exod. 16
Chryf. in 11
in 2. Cor.

quid est hoc? Què es esto? Dezian admirados; y con mas razon podemos dezir nosotros: què es esto? Quid est hoc? Mi carne (dize Jesu Christo Señor Nuestro) verdaderamente es comida: Caro mea vere est cibus. Mi carne (explica el Doctor Angelico) esto es la carne de Dios, ó la carne humana, que vino à si hypostaticamente el Verbo Divino, verdaderamente es alimento, y comida de los hombres: *Caro mea, id est caro Dei, caro humana unita Dei tra. de Euchar. verbo, verè est cibus.* Pues, què es esto? Que el mismo verdadero Dios, y Hombre Jesu Christo N. Señor este en este Sacramento admirable! *Quid est hoc? Que se convierta la substancia de pan, y vino en el verdadero*

Aug. ser. 20
de civitat.
Amb. lib. 12
de Sacra. 22
Rap. li. 3. in
in Exod. 2
cap. 6.
D. Tho. opus.
8. cap. 6.
Guil. Paris.
ro mea, id est
Verbo, verè est
char. cap. 22

Z Cuerza

que por esto se llama con toda propiedad este Sacramento admirable, mysterio, que es lo mismo que escondido, secreto, arcano, oculto, como dize San Agustin, y Guimundo en vna palabra: *Ut quid mysterium nisi quia occultum?* Mas por que conviene? Basta que el Señor lo ordenase así, para que vendados los ojos le adoremus; pero no escufa su amor, que desee saber los motivos nuestra humildad. Veamos. Pintaron à la moedad los antiguos (como refiere Rufsel. ap. Ricciar. tom. 1. de symb.) en figura de vn manco de desnudo, los ojos vendados; y que el tiempo que le seguia haze de termino à termino, quitando vn hilo à la venda de los ojos. Quiéron dar à entender que es ciega la moedad; pero no tanto, que no dexé de ir abriendo los ojos con el tiempo. Ea, Catholicos. Manà escondido es este Sacramento inefable: Sacramento oculto es este admirable mysterio: vendados tenemos los ojos, sin poder conozer con claridad los motivos de ocultarse con aquel velo de pan; pero si allà era el tiempo el que quitava los hilos à la venda para ver, aquí ha de hazer este officio el Angelico Doctor, haciendo nos ver quatro razones, por las quales se quedó oculto Jesu Christo Señor Nuestrro: *Haec velaminis quadruplex est ratio. Se quedó oculto para el merito de la Fè: Fides honorum. Se quedó oculto, por los malos Christianos, y su indignidad: Indignitas malorum. Se quedó oculto, porque le pudiesse nuestra flaqueza sufrir: Inbecillitas oculorum. Y se quedó oculto, para instruirnos con amor: Instructio morum.* Por esto beultó tu Cuerpo, y Sangre entre el velo de los accidentes: *Caro mea verè est cibus*; pero si aun persevera la venda, sin dexar ver; dexemos que vaya quitando cada hilo de por sí el Sapientissimo Doctor Santo Thomas.

§. II.

MOTIVO PRIMERO PARA EL merito de la Fè, y recibir los frutos de esta mesa con seguridad.

7 QUITA el hilo primero à la venda, descubriendo el primer motivo, que fùe para que la Fè se exercite con mayor merito, y le logré con la Fè mas seguros los admirables frutos de este Sacramento inefable: *Fides bonorum.* Es por excelencia el mysterio de la Fè (dixo Guimundo) por que en este my-

Aug. lib. 2. de Euchar. cap. 1. Pichra. lib. de Sacram. cap. 17. Bernar. ser. in Gen. Domin. Guim. li. 1. de Euchar. Labat. in Thesau. mor. v. Euchar. prop. 2.

Simil.

Bona. Diet. salut. tit. 5. cap. 3.

Th. Bon. lib. 2. de sign. Eccl. c. 7.

terio tiene mas larga vista la Fè quando mas ciega, que la vista mas perpicaz de la razon natural, y los sentidos; o por mejor dezir, se ha de captivar la vista de la razon, y sentidos, porque solo se conoce con la Fè. *Ut quid mysterium fidei, nisi quod hoc non carnis oculo, sed intuitu fidei convenit contemplari.* Fue cillio de las Islas Baleares, para adiestrar à los hijos en el viso del arco, y las lactas, ponerles vn pan, como blanco, en la pared, para que el que acertasse el tiro le ganara, y le comiera. Ojala se viera en todas partes que no comiera el pan quien no trabajara! Con esto no huviera tanto ocio, y no se ligieran del ocio tantos vicios. Clavando el pan con la lacta, le comian? Si. Qué haze el tirador para acertar? Todos lo saben. Cierra el ojo izquierdo, para que no le divierta, y pone el diestro con toda la atencion en el blanco. No es así? Pues oigan à San Buenaventura. Tiene la alma (dix) dos ojos con que mirar: vno diestro, que es el de la Fè; y otro siniestro, que es el de la razon: *Sinister oculus est ratio, que solum de naturalibus indicat, dexter verò fides, que omnia sunt naturalia, quam miranda determinat.* Pues para acrecentar con las lactas de el amor à aquel soberano pan, y poderle con seguridad comer, cierre la alma el ojo izquierdo de la razon, y solo mire atenta con el ojo derecho de la Fè aquel amoroso blanco; que por esto se oculta à la razon, y sentidos este divino Señor.

8 Es muy digno de nuestra memoria lo que sucedió en Paris, en tiempo de aquel grande Santo, verdaderamente Christianissimo Rey de Francia San Luis, como refiere Thomas Boecio. Celebrava vn Sacramento en vna Capilla de Palacio el Sacrosanto Sacrificio de la Misa, y llegando à elevar la Sagrada Hostia despues de la consagracion, vieron los que asistían que lo que tenia en sus manos el Sacerdote era vn hermosissimo Niño. Atonitos con semejante maravilla, rogaron al Sacerdote que se elevasse con las manos elevadas, mientras avilavan al Rey, para que la viese. Le avilaron: le rogaron que illegasse à la Capilla: que os parece respondió San Luis? Como tan Catholicos, y Santo. El que no lo creyere (dixo) puede ir à verle; que mi Fè no necessita de la vista para creer el inefable mysterio del Altar. Por cierto digna Fè de Santo tan grande! Sobra la vista, sobra la razon, quando ay la autoridad de Jesu Christo, en cuya palabra se funda nuestra Fè. No dize Jesu Christo, que està en este adorable Sacramento su carne, y Sangre? *Caro mea Desper. Eucharist.*

vere est cibus. Pues captivemos el entendimiento en obsequio de su palabra, pues se oculta para que creyendo merezcamos, con la Fè, le busquemos, buscandole le hallemos, hallandole le poseamos, y poseyèndole gozemos con seguridad sus favores. Qué bien lo dezia S. Pachasio! *Ad aspectu oculorum subtrahitur, ut fide ac idius quaeratur, qua fide verius invenitur, inventa vero cbarius habetur, & habita desiderabilibus fraatur.*

9 Pero oygamos al gran Profeta Isaías: *Omnes sistentes, venite ad aquas.* Venid (dize en nombre de Dios) venid sedientos à las aguas de esta soberana fuente. A ninguno excluyó: Vengan todos, como tengan sed: *Omnes sistentes.* Venid, y comprad, sin oro, ni plata, el vino, y leche de todas las suavidades: *Emitte absque argento, & absque ulla commutatione vinum, & lac.* Que hable aquí de este soberano Sacramento, lo supongo con San Geronimo, y S. Cyrilo, Procopio, y comun sentir de los Expositores. Pues aora. No reparo en que diga que vengan à comprar, sin traer precio alguno; que ya dixo S. Gregorio Nazianzeno, que el precio con que se compran las dulçuras desta mesa no es oro, ni plata, sino la voluntad con que se viene. Si desee saber, porque se llama vino, y leche este Sacramento inefable? *Vinum, & lac.* Diémos que como el vino es bebida de hombres crecidos, y la leche es manjar de niños pequeños: así este soberano combite, no solo es para las almas crecidas en perfeccion, sino para las que son niñas en la virtud? Lo dixo la devocion de Haesteno: *Vinum fortium, lac puerorum nutrimentum est.* O se llama leche, porque como esta se forma à diligencias del calor en el pecho de la madre: así este altissimo Sacramento fue obra del calor amdroso de Jesu Christo, para sustentar à los infantes tiernos hijos de su amor? Qué bien lo dezia S. Agustín: *Oportebat ut mensa illa lacte secreta, & ad parvulos perveniret.* O diémos que se llama leche, porque como esta no solo es comida, sino bebida del infante: así en este Sacramento de amor hallan las almas juntamente la comida, y la bebida, porque en qualquiera de las especies esta el Cuerpo, y Sangre de Jesu Christo Señor Nuestrro? Así lo dixerón, Clemente, y Philon Alexandrino: *Cibi potaque vicem prabet.* Si no es que digamos que se llama leche, porque (como dixo mi Padre San Pedro) pide este Sacramento inefable, que lleguemos, como infantes tiernos del pecho, le cillios, y sin malicia à recibirle: *Sicut modo geniti infantes.* Por que se llama leche esta divi-

Pach. li. 2. Sacra. c. 17. Alger. lib. 2. de Euchar. cap. 3.

Isai. 55.

Hier. Cyrilo. Procop. Leo Cass. Corn. Janell. Greg. Naz. orat. 40. Trin. lib. 4. cap. 74. Chry. lib. 8. in Math.

Haest. Vita. nat. Sacra. li. 1. cap. 6. Clem. Alex. li. 1. padaga. cap. 6. Aug. conc. 12. in Pfal. 37. & Jer. 38. idem. Ver. Dom. & 7. consef. n. 18. Clem. Alex. li. 1. padaga. cap. 6. Phil. lib. ad cbarit. Teop. Ray. Ono. mast. Euchar. v. lac. & tr. de agno. c. 19. 1. Petrus. Saim. ibid. Turrian. l. 2. da Euchar. c. 20. & 21.

Apoc. 2. Ticon. Arc. Primis. Bed. Aostor. Rup. Herg. Car. & alij. ibi. Dio. Thom. ubi sup. c. 4.

Cantic. 2.

Mabr. 10. Tveed. ibi. Mabr. 13.

Rafab. lib. de Sacram. cap. 17.

Tob. 12.

na comida? Porque se ha de recibir como leche.

Io Ea, Catholico: repara con atencion en vn niño en el pecho de su madre. Mira (dize San Juan Chrysostomo) la ansia gustosa, con que se balancea al pecho: Quanto impetu parvuli labia uberibus instigunt. Como le entrega al pecho de su madre, que parece se quiere entrar en su corazón! Qué resuelto buelve à todos las espaldas! Allí le verás dulcemente entretenido en atraer con el suave movimiento de sus labios el substancial licor que le sustentan. Le has visto ya? Pues pregunto: porque no dan al niño aquel licor en una taza de plata? Es porque le cueste algun trabajo? No, sino porque le alimente mas seguro. Oye como. Si el niño viera en la taza el licor, pudiera ser que le causara fastidio: indiera, con los ojos la cantidad: y pudiera aprehender que era estraña la leche que le sustentaba. Pues para librarse de estos riesgos, aplica los labios al pecho de su madre: beba sin regitro de los ojos el licor de su corazón; y con esto, satisfecho de que es su madre quien lo sustentan amorosa, no talla con los ojos la cantidad, sino recibe del amor, y voluntad de su madre el sustento, nunca mas seguro que quando mas à ciegas. Ya entenderás porque se llama leche este Sacramento inefable: Vinum, & lac: porque para que sea el mas seguro alimento de los hijos de la Iglesia, se ha de recibir como la leche el infante: con ansia amorosa de percibir sus frutos boviendo las espaldas à todo lo terreno: con satisfacion del amor de madre, de Jesu Christo: atrayendo con afectos amorosos su dulçura; y para todo esto, sin examen de los ojos, y la razon; que à ciegos ojos se logren los frutos de esta divina mesa con seguridad: Pueri caeco quodam impetu (cicrivio vn Expositor docto) clausis oculis, ad ubera accedunt, lacteque licore nutriuntur: sic fideles, cum ad ubera lactantur Ecclesie, claudunt oculos, aures autem aperiant Christi verbis. A este fin se quedo oculto con el velo de aquellos accidentes Jesu Christo Nuestro Señor, para que sin riesgo recibamos sus admitables efectos, llegando à recibirlos con el merito de la Fe, y satisfacion del amor de Jesu Christo, y su verdad: Caro mea,

Simil. Cor. 1. bo. 60 ad popul.

Escrib. Mend. in Ioan. 6. lib. 2. f. 6. ad n. 1.



§. III.

MOTIVO SEGUNDO DE

ocultarse, para minorar nuestra malicia, y no verse obligado à castigar.

II QUITA otro hilo à la venda el Angelico Doctor, descubriendo otro motivo de ocultarse Jesu Christo Señor Nuestro, que es (dize) la indignidad de los malos: Indignitas malorum. Esto parece que fue para castigo de su indignidad, ocultandose en pena de su ciega ingratitude; pero no fue (dize Santo Thomàs) sino vna demonstracion benignissima de la piedad, y misericordia de Jesu Christo: In hoc benignissime agit cum eis misericordia Salvatoris. El ocultarse fue misericordia? Si. Sabia su Divina Magestad las groserias que los hombres avian de cometer en el Sagrado Templo: lo sin respeto que avian de estar muchos, aun quando tale à lo publico de aquel Tromo. Sabia las muchas culpas que aun à su vista se avian de cometer: los sacrilegios, y abominaciones torpissimas. Pues si estuviera este Señor sin velo en aquel Altar, ay quien no conozca que creciera lo horroroso de estas irreverencias, y culpas, con cometerlas à cara descubierta? Ya se ve. Luego fue misericordia el ocultarse, para que assi se disminuyese la malicia de los que se ofenden, y faltan à su respeto.

12 En varias partes de la divina Escritura hallamos que ha de venir Jesu Christo Señor Nuestro, como viene el Isidron, à explorar la casa: Ventam ad te tanquam fur. Es porque ha de venir quando pensamos menos, para obligarnos à estar con prevençion, y en vela, como lo està en su casa el Padre de familia: Si secreti qua hora venient, vigilaret. Porque vendrà de noche dize el Apotol: Sicut fur in nocte, venies; pero vendrà de noche para los malos, dize Paulo Granatense: Multi hominibus non die, sed nocte veniet, ut fures solent. Terrible venida para el pecador! Venir Jesu Christo à despojarte de los dones que le avia dado para comprar la felicidad eterna? Venir de noche, quando està mas dormido, quando vienes mas descuydado? Quien no tiembla de la divina justicia? Pero quien no descubre en esto vna grande misericordia? En que? En venir en la obscuridad de la noche. A que hora dize que viene? En la parabola de las

Vid. ser. 482 Quadr. 2. n. 20. 5. serm. 45 n. 23. D. Tho. opus. 58. cap. 7.

Bernard. 2. serm. 54. art. 3. cap. 2.

Apoc. 3. 16.

Mat. 24.

Luca 12.

1. Thesal. 54 Paul. Palam. in 24. Mat.

Vir-

Virgenes, à la media noche: Media nocte clamor factus est. En la parabola de los siervos, à la segunda, y tercera Vigilia: Et si venerit in secunda vigilia, & si in tertia venerit. Como no dize que en la primera, y quarta, que es al anochecer, y amanecer? No es verdad que parece fumo rigor? Si viene à castigar el sueño, y el descuydo, mayor sueño hallará sin duda à la media noche. Si viene a vsar de misericordia, venga al anochecer, ó amanecer, en que hallará menos sueño. Luego venit à la media noche es rigor? No es sino mayor piedad. Veafe bien. Quando es mas reprehensible el dormir? Al amanecer, y anochecer, ó a la media noche? Ya se ve que es mas al anochecer, ó amanecer; porque à media noche tiene disculpa el dormir. Pues ya conocereis en que està la misericordia, en medio de la feveridad; porque sabiendo que ha de hallar dormido al pecador, bulca para visitarle la hora de media noche, en que tenga la disculpa, que no tuviera durmiendo al amanecer: Sicut fur in nocte veniet: media nocte clamor factus est. O Sobetano Señor Sacramentado! En hora buena venga vuestra Magestad entre tinieblas de mysterios, no solo para que os adoremos entre la obscuridad gefurissima de la Fe; sino para que celebremos los primores de vuestra infinita piedad. Si, Catholicos: celebremos la piedad, y misericordia de este Señor: pues si nos hallára dormidos en la culpa, en la irreverencia, y descuydo, al amanecer la luz de su noticia clara, fuera mas horroroso, y reprehensible nuestro sueño; pero con la obscuridad, y velo de la media noche, nos ofrece color à nuestra escusa, disminuyendo nuestra malicia su misericordia.

Mat. 25. Luca 12. Abul. in Mat. 24. 9. 245.

Bernard. 2. serm. 54. art. 3. cap. 2.

Oleastro in Dent. 4.

14 Entendereis, Fieles, esta piedad, Despert. Eucharist.

y misericordia, si yo acierto à explicar el mysterio de aquellas tinieblas del tiempo que estuvo vivo en la Cruz Jesu Christo Señor Nuestro. Ya sabeis que por espacio de tres horas, obfureciendose el Sol, dexò al vnivesto mas obscuro que en la mas obscura noche, desde las doze del dia hasta las tres de la tarde: A sexta hora tenebra facte sunt super univisam terram, usque ad horam nonam. Pregunto: fue natural este eclipse? No lo pudo ser, dize el grande Areopagita: por estar en el plenilunio la Luna, por durar tres horas, y obfurecerse todo el cuerpo del Sol. Fue disposicion de Dios, especial. Sea assi; pero fue disposicion de su justicia, ó lo fue de su misericordia? Claro està (dize San Geronimo, y San Leon) que fue efecto de justicia, porque fue negar la luz à los que pecadores, ciegos, ingratos se hizieron indignos de ella, y es justicia que se niegue la luz à los que se valen de la luz para pecar; pero vna docta pluma hallò en estas tinieblas vna grande misericordia de Dios. No has visto (dize) à vn padre recto, en cuya presencia hizo vna travesura su hijo? Hallase empeñado de su amor en no castigarle; y se halla obligado à castigarle por la razon. Qué hará este padre entre estos dos extremos? Si mira el delito, y no lo castiga, aja lo justiciero: Si lo castiga, lastima à su piedad. Ay medio para quedar bien! Si. Buelve el rostro, haciendo del que no ve, para vsar assi de su piedad, sin que quede ajado lo justiciero. Pues veis aqui el mysterio de las tinieblas. Estavan los hombres cometiendole el mayor delito que pudo caber en la malicia; quitando la vida à Jesu Christo Señor Nuestro. Hallayase la misericordia empeñada en perdonar à los hombres: la justicia pedia que tan enorme delito fuesse castigado. Qué haze Dios? O trazas de su infinita piedad! Tenebra facte sunt. Vengan (dize) vnas tinieblas grandes. Para que? No se ve? Para que ya que es imposible dexar de ver la maldad, que están los hombres cometiendole en su presencia: haze del que no la ve, para no verse obligado de su justicia à castigarla. Vt agravios tan enormes, y dexarlos sin el merecido castigo, fuera sin duda de desacreditar su justicia: castigarlos entonces, fuera no hazer demonstracion de lo grande de su piedad. Pues haze del que no ve, disponiendo el velo de las tinieblas: para que no quede desacreditada su justicia, y se conozca lo infinito de su piedad, y misericordia: Tenebra facte sunt. O alaben, Dios mio, tu misericordia todas las criaturas! Alabense à si mismas tus misericordias; que

Math. 27.

Hieronymus in Mat. 27. Leo ser. 2. de Passio.

Simil.

Abul. de Passio. lib. 6. Cant. 5.

yà puestra ignorancia conoce que es misericordia el ocultarse en esse velo de accidentes, para no verse obligado à castigar-nos. Cantemos, Fieles, eternamente las misericordias de este Señor, que no es rigor, piedad es ocultarse en aquel velo de pan: Caro mea verè est cibus.

§. IV.

MOTIVO TERCERO DE ocultarse el Señor, para celar el amor de las almas sus esposas.

15 YA llega el Angelico Doctor à quitar otro hilo de la venda. Sabéis porque se quedó oculto Jesu Christo Nuestro Señor en este adorable Sacramento? Por atender à nuestra flaqueza: Datur velatum ratione imbecillitatis nostre, Pedia, y necesitava nuestra flaqueza (dize Santo Thomas) de este velo mysterioso.

D. Tho. opus 8. cap. 8. Bonaven. de Hoc enim exigebat imbecillitas hominum. Pe. prepar. ad to porqué le necesitava? Porque à estar Miss. cap. 2. descubierta, no pudieran nuestros flacos Drog. de Sacram. Dom. P. 11. Hugo Viti. Spec. Eccles. cap. 7. Kerns. lib. 4. de imit. Chr. cap. 11. Justin. de Casti. Conub. cap. 24. Cant. 2.

ojos sufrir el resplandor del Cuerpo glorioso de Jesu Christo. Así San Buenaventura, Drogon Hostiense, y Hugo de Santo Victor: Quia non posset mortalis homo intueri claritatem, qua esset in corpore Christi. No ay fuerças en esta vida mortal para ver los clarísimos rayos de este divino Sol; y por esso se ocultó en esta nube, para que recibiessemos su calor amoroso con benignidad. Es lo que dezia la alma Santa de los Cantares: Sub umbra illius quem desideraveram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. Me senté à la sombra de mi divino Espofo, y experimenté la dulçura de su fruto. No veis que llama arbol à Jesu Christo Señor Nuestro? Bien dize; que es su Magestad aquel divino Arbol, que dize David, que dá su fruto à su tiempo: Quod fructum suum habet in tempore suo. Y qual es el tiempo en que dan su fruto los arboles? No es quando el Sol calienta mas fervorosamente? Pues dio su fruto à su tiempo Jesu Christo Señor Nuestro; porque se dio à sí mismo en este Sacramento inefable, quando hizo con el hombre las demostraciones mas ardientes de su amor. Ricardo de San Laurencio: Fratrem suam id est carnem suam, & sibiilem dedit in cena. Dize pues la alma santa, que experimentó la dulçura deste fruto: Fructus eius dulcis; pero esto, quando folegada se sentó à su sombra: Sub umbra illius sedi;

Simil. Ricard. Lau. lib. 12. de Lau. B. M. Pbil. Carp. in Cant. 2. Nifm. hom. 4. in Cant.

porque haziendo sombra con el velo de los accidentes, hizo fácil el gozar la dulçura del fruto de este arbol de la vida: Et fructus eius dulcis gutturi meo. San Bernar. d. 1. in umbra, gula per speculum, & in enigmate. El Angelico Doctor: In enigmate, id est figurè panis. Veis como necesitava de esse velo nuestra flaqueza, para poder percibir los frutos de esse Sacramento inefable?

16 Pero aun por mas necesitó nuestra flaqueza de esse velo. Es Jesu Christo Nuestro Señor Espofo amantissimo de las almas: Y nelas consigo en esse Sacramento de amor (dize Aponio) para que à ley de esposas fidelísimas, no entreguen su coraçon à otro que su Magestad: Sponsa effecta est; per quod Sacramentum spondit, se per alter eum nullum alium amatorem in toto corde diligere. Por esta razon (dize Oleastro) lo dió este Señor al alma tan sin reservas para pedir al alma que le dé sin reserva todo su amor: Non vult aliquem quam se sibi benefecere: alios suspectos habet: ut eum solum amet, illique soli seroiat. Bien eltsa; pero no pudiera conseguir esse amor de el alma, dexando de ver? Pues sabe su flaqueza, muestrele su amabilissima hermolura, para que su amor no flaque; pero ocultarle. Si. Es para excitar mas el deseo del alma con el velo? Lo dezia el Cartujano: Quatenus maior suo desiderio accendat; lo diran los Serafines de Ifaias: que nunca mas esforçaban los amantes buelos de su coraçon: Duabus velabant, que quando eflava con mas velos la hermolura de Dios, y su amabilidad: Velabant faciem etiam. Pero no solo se oculta por excitar el deseo; sino mas, y mas por excitar la vigilancia en el amor. Ya me explico. Suele engendrar el amor con la presencia; y la vista, satisfacion de sí: con esta satisfacion suele entivarse la flaqueza de la voluntad. Pues que haze Jesu Christo Señor Nuestro? Amante, y zeloso de su Espofo, se oculta, y disfraza con el velo, ó capa elstria de los accidentes, para poner la alma en cuydado, y que la voluntad no se entibie en el amor. Ricardo de San Laurencio: Sicut zelotes sub altano pallio explorat fidem, vel adulteria uxoris: sic & Christus: & ad hoc velat se in Sacramento sub speciebus panis, & vini.

17 Bien advirtió este fin de Jesu Christo Señor Nuestro la Espofo Santa de los Cantares, quando llamava la atencion de las almas, para que vieslen à su divino Espofo: En ipse estat post parietem nostrum, respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos. Reparad (dize) estad atentas, porque mi Espofo: si, el mismo es el que esta detrás de la

Bern. ser. 48 in Cant. 1. Cor. 13. Dio. Thom. vbi sup.

Apon. lib. 2. in Cant.

Oleas. in Dent. 32.

Dion. Cart. in 2. Cant.

Isai. 6.

Isai. 59. vs 17.

Ric. Lau. lib. 11. de Laud. Ba. M. Ant. Pad. 3. de Virg.

Cap. 2. in teclin. ibid.

§. V.

MOTIVO CUARTO DE OCULTARSE el Señor, para instruir nuestra vida, y sus aciertos.

18 EL ultimo hilo de la venda, que quita el Angelico Doctor, es descubriendo que se ocultó Jesu Christo Señor Nuestro, para instruir, con esse velo mysterioso, nuestras costumbres: Ratio, quare corpus suum dat velatum, est instructio morum. Ya dize Drogon Hostiense, que aquella nube que guio por el desierto al Pueblo de Israel, fue sombra de Jesu Christo Sacramentado, que ocultó con la nube de los accidentes, muestra à los verdaderos Israelitas los Christianos el camino seguro de la salvacion eterna: Mediatrice nubes interposita, & ardorem temperare desuper, & tantam subitus te viam demonstraret. Ea, que nos ençena esta nube, y esse velo, para que lo copien nuestras costumbres? Reparad, y hallareis que todo lo que fue mysterio, es ençena. No os acordais que el primer motivo de ocultarse esse Señor, era para el merito de nuestra Fè, no gobernandonos por los accidentes que vemos, sino por la verdad que oimos? Pues esto ençena à gobernar nuestra vida, no por lo terreno que los sentidos ven, sino por la Fè de la eternidad; y por la divina Ley escrita en nuestro corazon. Ençena à no parar con el afecto en los accidentes que tocamos, de pena, de consuelo, de pobreza, de abundancia, y los demás accidentes de la vida; y pasando à la substancia de la divina voluntad: que se oculta en estos accidentes, para adorarla, y obedecerla rendidos. Ençena à hazer el juicio de nuestros proximos, no por los accidentes que se ven de su natural, sino creyendo caritativamente, que aquellos accidentes ocultan la substancia de vna rectitud de intencion. Dezia el divino Pablo, que el vaton justo vive por la Fè: Iustus ex fide vivit. Es sentencia que tiene dificultad; porque si es la caridad la vida del justo, y aun de la misma Fè; segun dize el mismo Apostol: Fide qua per charitatem operatur: como dize que vive por la Fè el justo? Dize Santo Thomas, que habla el Apostol de la Fè formada, que es la Fè con la gracia, y caridad; y el justo es cierto que vive por esta Fè: Intellegendum est de fide formata. Pero puede explicarle de otra suerte. No dize el Apostol que la Fè sola es la vida del justo, sino que

Gregor. in 2. Cant. v. 9.

Gregor. in Cant. 2.

Raul. ferm. 162. in Qua drag. lit. E.

la pared, mirando por aquella zelofia: En ipse stat. Sepamos lo primero: que zelofia es esta? La de las especies sacramentales de pan, y vino (dize Ghislerio) con las quales se oculta Jesu Christo Nuestro Señor: Per cancellos, & per externas videlicet panis, & vini species. Y es grande la propiedad; porque el que mira por zelofia (como advirtió San Gregorio) en parte se dexa ver, y en parte se oculta para que no le vean: Per cancellos qui aspicit, partim videtur, partim se abscondit. Y Jesu Christo Señor Nuestro en esse Sacramento admirable està realmente; pero como detrás de zelofia, porque se descubre à la pertipaciã de la Fè; al mismo tiempo que se oculta à los sentidos, y la razon natural: Partim videtur, partim se abscondit. Bien; pero reparese que dize la Espofo, que està su divino Espofo en la zelofia mirando: Prospiciens per cancellos. Para que es esse ademã? Para mirar, y examinar zeloso las acciones de su Espofo, dize Raulino: Prospiciens per cancellos, et zelotypus uxorem. Dize bien, que aun se explica el zelo en el nombre mismo de zelofia. Vease yà lo que advirtió la Espofo. Reparad (dize) en esse inefable Sacramento de nuestro divino Espofo. Veis que no se ve con los ojos? Pues allì està verdaderamente: En ipse stat. Veis que parece que no mira? Pues bien os ve: Prospiciens. Veis que se oculta para no dexarle ver, y mirar? Es diligencia de Espofo, que zeloso mira por zelofia, para explorar nuestro amor: Prospiciens per cancellos. Moltrar fidelidad à la vista, no fuera grande fineza, que tambien la adultera muestra à la vista, ó finge fidelidad. No es así? Pues por esto Espofo, amante, y zeloso Jesu Christo, se oculta en aquella zelofia; para que sabiendo las almas que mira sin que le vean, vivan cuydadosas de su fidelidad, y su amor: Prospiciens, et zelotypus uxorem. Aya en hora buena zelofia, y velo, para que el cuydado de el alma no dexè à su flaqueza divertirse: que para este fin necesitava nuestra flaqueza del disfraz de estos accidentes, en que se oculta Jesu Christo Señor Nuestro: Caro mea verè est cibus.

D. Thom. opus. 52. cap. 8.

Drog. de Sacram. Dom. P. 11.

Rom. 11.

Galat. 5.

D. Thom. in Rom. 1. l. 6.



que practica la vida de justo por la Fe: *Ex fide vivit*; porque son las maximas de la Fe por las que gobierna su vida el varon justo: *Justus ex fide vivit*. No se gobierna para con Dios por lo que tocan los sentidos, sino por la Fe y la Ley; no se gobierna para contigo por los accidentes de la vida: ni se gobierna para con el proximo por los accidentes de su natural condicion; sino por la voluntad de Dios, y la caridad: *Ex fide vivit: que per caritatem operatur*.

19 Mas. No oiséis que se ocultó este soberano Señor para minorar la malicia de los que le ofenden, haciendo del que no ve para no verle obligado a castigar? Pues esto enséña, que minoremos con caridad los defectos de nuestros proximos, apartando los ojos de su malicia, para no juzgar, y condenar sus acciones. Quexavate David de vnos maldicientes, y dize que devoravan a los de su pueblo como si fuesen pan:

Psal. 13.

*Qui devorant plebem meam sicut escam panis. No dize que los comian como carne, o pescado, o fruta, sino como pan: porque? Será porque como el pan es alimento de todas horas, del desayuno, de la comida, y de la cena, así a todas horas hazian plato de la murmuracion? Mas halló el P. Lorino. Como pan se comen las honras, y las acciones, y no como los otros manjares: *Sicut escam panis*. En los otros reparete que si son de carne, tiene hueso que apartar, si es pescado, se apartan las espinas: si son frutas, se dexa la cascara, o el hueso que tienen en su interior; pero en el pan no es así, porque todo se come, sin dexar cosa que no se coma del pan. *Oborum aliorum partes aliquae relinquuntur, ut essa spina, putamina, nuclei: sumitur panis totus*. Pues para explicar David la impiedad de algunos maldicientes, dize que como si fuesse pan todo lo devorava; porque todo lo muerden, tan sin caridad, que no solo condenan la accion, sino la intencion: nada apartan, todo lo censuran, todo lo rebuelven, para agravar los defectos, sin dexar color a la escuela: todo lo comen, como si fuesse pan: *Sicut escam panis: sumitur panis totus*. Aprendamos de Jesu Christo en este Sacramento de su caridad en merla, en que se oculta haciendo del que no ve, deseoso su amor de no hallar que condenar en nosotros.*

Lorin. in Psal. 13.

20 Vitamente. Si vísseis que fue tambien motivo para ocultarle, querer este amantísimo Epispo de nuestras almas explorar, y probar la feizeza de nuestro amor: tambien fue enleñança a los superiores, y padres de familia, que zelen cuydadolos a los que tienen a su cargo, con prudente

disimulo, para que aun en la ausencia los teman como a presentes. Es lo que acontejava en sus Proverbios el Sabio: *Ne dederis Proverb. 6. somnum oculis tuis, nec dormitem palpebra tua*. No des lugar (dize) a que posea el sueño tus ojos, ni aun permitas a tus parpados que dormiten. La repeticion es digna de reparo: Para que añade que no dormiten los parpados, si ya ha dicho que no se entregue al sueño de los ojos: Claro esta que si duermen los ojos, han de estar los parpados dormidos. No está claro, dize Gafrido Abad; porque puede aver, estando los parpados cerrados, vnos ojos muy despiertos. Como? Disimulando con el velo de los parpados la vigilancia que deben tener los ojos: porque exploran mas los ojos, quando hazen que no ven, con el velo de los parpados: *Bene vigilat, & si palpebras quandoque compladat, qui nihil negligit, etsi multa distimulat*. Mejor despues: *Bene clausis palpebris non dormitat, qui quantum expedit singula curat, etsi plura quasi non videt*. O si entendiesen los subditos, que velan, aun quando mas dormidos parecen, los superiores, quanto temor concibieran, para contenerle en lo justo! Zelen cuydadolos, aunque se oculten disimulados, que es el zelo que enéñia Sacramentado Jesu Christo.

Gafr. ibid. apud Thomam.

21 Aveis vltto, Catholicos como lo que a la primera vista parecia menos amor en ocultarle Jesu Christo Señor Nuestro, es bien mirado fineza, misericordia, zelo amoroso, y doctrina de su Magetdad? Quanto debemos correspondier a esta fineza, agradecer esta misericordia, estimar este amoroso zelo, y obedecer esta doctrina celestial que nos inlitye? Quien ya vivirá gobernado por los sentidos, pudiendo, y debiendo gobernarle por la Fe? Quien se atreverá a ofender a quien así se oculta para disminuir la malicia de nuestra ingratitud? Quien desagradará a quien escondé la cara por no hallarle obligado a castigar? Ea, acabemos de darnos por obligados de este Señor, tan noble, tan sufrido, tan amante, tan zeloso por nuestro bien, para empezar a servirle, y amarle con fidelidad, como a tan amabilísimo Epispo de nuestras almas. Si, amantísimo Señor: así lo ofrecemos con tu divina gracia, peñaros de que no aya sido así en el tiempo pasado para adorarle, obedecerle, amarte hasta vna muerte en gracia tuya, para glorificarte eternamente en tu gloria:

Quam mihi & vobis, &c.



SERMON

XXVIII.

Y DEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Libro divino de las almas. A la Esclavitud de San Gil de Granada; año de 1679.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 6.

SALUTACION.

Continúa oy la Esclavitud Nobilísima de el Santísimo Sacramento de esta Parroquia Ilustre, la devocion fervorosa; con que celebra todos los meses a su amabilísimo dueño, y Señor Sacramentado. O valgáme Dios, y qué Christianamente gloriosos confidero con este título a estos Esclavos dichosos! Si oyen preguntar, quien celebra esta fiesta con tanta solemnidad; responden con humildad delahogo: la Esclavitud del Santísimo Sacramento; porque en ser Esclavos de este divino Señor tienen puesta su felicidad, como en la que tienen el desempeño de todas sus mayores obligaciones. Creo aprendieron de David este aprecio de su noble Esclavitud, Hallavate el devotísimo Rey tan favorecido de Dios, que brumado con el peso inmenso de beneficios (como advirtió San Bernardo) exclamava con la congoja, deseoso de hallar como ser agradecido: *Quid retribuam Domino pro omnibus que retribuit mihi?* Qué podrá hazer para pagar a mi Dios tanto como le debo? Bien se conoce que es voz de quien se halla congojado con el peso, dize San Bernardo: *Vox onerati: quid retribuam?* Mas quando yo esperava que resolviesse hazer obras grandes; en que mostrar su agradecimiento: hallo que se determina a recibir el caliz del Señor; sombra de este Sacramento inefable: *Calicem salutatis accipiam*. David Santo: esto no es pagar lo que debes, sino adeudarte mas, y crecer tu empeño con Dios. No importa, dize David: que he hallado medio para desempeñarme de todo. *Qual? Ego servus tuus*. Yo me entrego a ser Esclavo del Señor: y de esta fuerte desahogare todas mis obligaciones. *O Domine, quis ego servus tuus*. Es vardad que debo a Dios innumerables beneficios: es así que sin pagar estos, me empeño mas, recibiendo el mysterio de este caliz; pero ofreciendome a ser Esclavo suyo, no tendré mas voluntad que la de mi Señor: No trabajaré para mi, sino todo para mi dueño divino; y de esta fuerte saldará de mis empeños, dandome todo como Esclavo, pues doy quanto puedo dar: *Quid retribuam? Ego servus tuus*.

Psal. 117.

Bern. ser. 17 in Psal. 90.

2 Hizo David, y haze esta Esclavitud lo que Esquines con Socrates su Maestro. Vela (dize Seneca) que sus condiscipulos ofrecian a Socrates muchos dones en testimonio, y demostracion de su gratitud: bolvia a mirarle, y le congojava su gran pobreza, por no tener que poderle dar; pero le dictó su coracon agradecido vn discretísimo medio para desempeñarle, diciendo a su Maestro: *Nihil dignum te quod dare tibi possim invidiosus de beneficiis.* Siento mucho no tener cosa alguna que ofrecerte; digna de tus favores, y mi gratitud; pero

Senec. lib. 1. de beneficiis. 8. 9.

pero he resuelto ofrecermé a mi mismo para servirte, creyendo que así satisfago mi obligacion: pues quien se entrega a si mismo para servir ofrecé todo quanto se puede ofrecer: *Itaque dono tibi quod unum habeo, me ipsum.* No es esto lo que dezia; y hazia David con Dios? *Quid retribuam? Ego servus tuus.* Esto es lo que dicen, y hazen los Escavos dicholos de esta nobilissima Escavidud: porque hallandose favorecidos de Jesu Christo Señor Nuestro. como hombres, como Christianos, como combidados a esta soberana mesa: no teniendo con que pagar, se ofrecen a ser Escavos, entregandose cada vno a si mismo para servir: *Ego servus tuus. Dono tibi quod unum habeo, me ipsum.* Veate si tienen razon de gloriarse de esta dichosissima Escavidud, pues (como dixo San Irineo) David se gloriava, y con mucha razon, estimando mas que su Corona el titulo de Escavo de Jesu Christo: *Bene gloriaris, Rex Israel, in servitute Dei.* Llamele Escavo de Jesu Christo, San Pablo al principio de sus Epistolas: *Paulus servus Iesu Christi*: Honoré Santiago con el mismo titulo: *Iesu Christi servus*; que si los Reyes ponen los títulos de su grandeza al principio de sus cartas: David, los Apóstoles, y la Congregacion de Fieles, que dedica estos festivos cultos estiman como su mayor honra el titulo de Escavos de Jesu Christo: *Ego servus tuus. Servus Iesu Christi.* Por esto no dicen que celebra esta fiesta este, o aquel sugeto particular, sino responden siempre que quien la dedica es la Escavidud.

3 Pero no labrenos a qué fin celebra estas doze fiestas al año? No bastava vna, para confesar este admirable mysterio? Veamos si nos responde Salomon. Disputo su Real palacio con aquella magestad, que llenó al universo de admiracion; y llegandose a fabricar el Trono de su periona, dice el texto que le hizo de marfil, pero cubierto de oro finisimo: *Fecit Thronum de ebore, & vestivit eum auro fulvo nimis.* Aqui ya se descubre un simbolo de este inefable Sacramento, Trono de el Divino Salomon Christo Jesus, de marfil por lo candido de los accidentes, y cubierto de oro finisimo, porque quanto se vé en este mysterio esta mostrando lo finisimo de su amor. *Auro fulvo nimis.* Subiate al asiento de el Trono por seis hermosas gradas, en las que avia doze Leones, formados con primor, seis a vn lado, y seis a otro. *Et duodecim leonibus frantes super sex gradus, sic, aique inde.* Leones? No espantarán a los que quisieren subir? Antes aliviarán a los que suben, porque aplicada a ellos la mano, facilitarán la subida. Tan lexos está de impedir el temor, y respeto la comunión, que antes esse mismo temor, y reverencia es disposición para comulgar. Bien. Y porque han de ser doze los Leones? Para la hermosura cabal del Trono? Lo dezia el Abulente; pero añade que por mas. Eran doze las Tribus de Israel; y para significar que Salomon Reynava en las doze Tribus, se pusieron los doze Leones en el Trono: *Erant duodecim uncu-*

Irin. ex pl. hunc loc. Rom. 1. Lucob. 1.

1. Reg. 10. 1. Par. 9.

Alal. in 1. Reg. 10. 7

Ena, que ya le conoce el fin de estas doze fiestas. Adorna esta devotissima Escavidud el Trono de Jesu Christo Sacramentado doze veces, en señal de su Fé vigilante, como Leones: en demostracion del valor, con que como leones, se ofrecen a defender a su Soberano Dueño; y para publicar que el divino Salomon Christo Jesus es Rey supremo de las Naciones todas, mejor que lo fue de las doze Tribus el antiguo Salomon. Así lo confesamos, amantissimo dueño de las almas. Rey eres, y Señor de señores a pesar de todas las puertas del infierno. Así lo publicamos (Escavidud devotissima) agradeciendo que con tus doze fiestas excites nuestra Fé, para confesarlo, y publicarlo. Mas juzgo que esta para mas en aquel Trono el divino Salomon. Solicitemos la divina gracia, para acertarlo a proponer, por medio de la poderosa intercesión de Maria Santissima. **AVE MARIA.**



Caro mea vere est cibus; & Sanguis meus vere est potus. Ioanni. cap. 6.

§. I.

EL SANTISSIMO SACRAMENTO
es Libro; en que denoche se lee vn Dios, y Hombre.

4 **P**ues adoramos oy en aquel Trono (soberano Señor Sacramentado) a Jesu Christo Nuestro Señor como a Salomon divino: no solo le hemos de considerar Rey, y Señor; sino sapientissimo Maestro de las almas: que San Aefredo llamó Catedra al Trono de Salomon: *Tronus Salomonis aptè dicitur cathedra.* Vno; y otro titulo leemos que se aplicó su Magestad, quando instituyó este Sacramento inefable, llamandose no solo Señor, sino Maestro: *Ego Dominus; & magister.* Para enseñarnos se quedó con nosotros hasta el fin del mundo en este admirable mysterio: que por esto encarga que lo advirtamos: *Eccc, quando dicit que se queda con nosotros: Eccc ego vobiscum sum omnibus diebus.* Así lo dixo en profecía clara Isaías; porque despues de aver prometido que daría el Señor a su Pueblo Christiano, pan estrecho, y agua breve, que es este divino Sacramento, en el qual (como explicó el Venerable Puente) dá su Cuerpo, y Sangre, estrechándose a la brevedad de las especies sagradas: *Davit vobis Dominus panem arctum; & aquam brevem;* passa luego a dezir inmediatamente; y no apartará jamás, ni permitirá que tu maestro buele, y se aparte de ti: *Et non facit volare a te clero doctorem tuum;* y citarás viendo con tus ojos a tu sapientissimo Maestro: *Et erunt oculi tui videntes præceptorem tuum.* Donde se vé que es lo mismo darle este Señor a las almas en este Sacramento inefable, que exponerse a ser su Maestro para enseñarlas. Lyra: *Erunt oculi tui videntes præceptorem tuum, in Sacramento sub specie panis.*

Mtred. 27. Tlm. in 1. Reg. 10.

Ioan. 13.

Matb. 28.

V. Peni. Guia v. 2. cap. 15. Isi. 30.

Lysa ibid.

Matb. 18.

Matb. 11.

5 Bien: y que ciencia es la que enseña este Maestro divino? Theologia? Jurisprudencia? Medicina? Oigamos lo que nos dize: *Nisi efficitur sicut parvuli.* Niños nos quiere; y dize que quien aprende sus mysterios son los niños. *Revelasti ea parvulis.* Luego quiere enseñarnos a leer

Si, Catholicos: como niños de la escuela hemos de llegar oy a aprender la ciencia de las ciencias, que es el Christus; o el Jesus. Y hemos de traer libro? Nos porque en este Sacramento soberano, no solo tenemos Maestro a quien oír, sino libro en que leer. Así le llamó Guillermo Patiensie: *Libet in quo legitur.* Pues ya estamos en la escuela de la Iglesia Santa: ya por la infinita misericordia de Dios hemos sido admitidos en esta escuela, como lo reconocia la Esposa de los Cantares, quando dixo, que la admitió su divino Elpolo, y Rey a la oficina del vino que engendra virgenes: *Introduxit me rex in cellam vinariam:* Porque lo mismo es (dize el Chaldeo) ser la Iglesia la oficina de este vino, que ser la escuela de la celestial doctrina: *Introduxit me in domum gymnasii doctrinae.* Pues to pues que ya estamos en la escuela donde está nuestro Maestro soberano, y nuestro libro: empezemos a leer; que si en la escuela de los niños avrán reparado que vno, de tiempo, en tiempo, aviva el cuydado, y atencion de los otros, diziendo: *Lean señores:* tocandome este oficio, por Ministro del Evangelio, debo alentar el cuydado de las almas, y fieles, mis condiscipulos, para que se apliquen con la atencion debida a leer.

6 Ea, lean señores. Qué hemos de leer, si esta blanca la hoja que se vé de este libro? Como se ha de leer lo que no se vé? No es posible. Si lo es, dize San Juan Chrystostomo: que este mysterio se vé quando se lee, y importa el no verle para leerle: *Quem tu aliquando audiens non creabas, cum dum legis conspicias.* No os acordáis de aquel cordero mysterioso que ordenava Dios comiesse el Pueblo de Israel? Pues suponiendo que fue sombra de este inefable Sacramento, en sentir común, y que juntó el Doctissimo Cornelio, no menos que veinte y quatro razones de conveniencia: es digno de teparo que les mande que no dexasen cosa alguna del para otro dia: *Nec remanebit quidquam ex eo usque mane.* No fuera bien que les quedasse otro dia que comer, para que el mismo cordero fuesse nuevo motivo a la gratitud? No ha de quedar, dize Dios: *Nec remanebit.* Es para

Guil. Paris. tra. de Em char. 76

Can. 23

Cbald. ibid.

Corss. ser. de figl. lib.

Corn. in Exod. 12.

Exod. 12.

Ca.

para que se confere la dependencia de la providencia divina; como instruidos de Jesu Christo Señor Nuestro, pedimos solo el pan de cada dia, para conlervar esta dependencia: Por mas, dize San Agutin: Ordena Dios que no quede del cordero para la mañana, porque quiere que se coma de noche: *Comeditur agnus per noctem huius sacra-*

Aug. lib. de
Catach. 6. 4.

Eruct. de
Pass. 1. 1.

Port. lib. 1.
cap. ult.
Byrrt. verb.
scrip.

D. Th. opus.
38. cap. 6.

Genes. 28.

tava el Señor? en lo alto de la escala, dize el comun sentir: *Innixum scala*. En lo baxo de la escala, dize el doctissimo Alcazar: *Nan in summa, sed in ima scale parte*. En ambas partes estava dize San Agutin: en lo alto, y en lo baxo: en el Cielo, y en la tierra; porque siendo la vision myterio de Jesu Christo Señor Nuestro: està verdaderamente en la tierra en este admirable Sacramento, al tiempo mismo que està su Magestad en el Cielo a la diestra de su Eterno Padre; que por esso dize Jacob, que subian, y baxavan los Angeles, segun dixo este Señor que los verian lubir, y baxar al hijo del hombre: *Angelos Dei ascendentes, & descendentes ad filium hominis*; porque, que suban al Cielo, que baxen a la tierra, siempre hallan a Jesu Christo: porque està realmente en los Cielos, y en la tierra. San Agutin: *Si ad filium Angelis descendebant, quia in terris erat: quomodo hi ipsi Angeli ascendebant ad filium hominis, nisi quia, & in caelis erat?* No solo esto: Vio Jacob que los Angeles subian, y baxavan por la escala misma. *Ascendentes, & descendentes*. Porque: Lo dixo Michael Aiguano; porque como esta en este inefable Sacramento Jesu Christo, Dios, y Hombre: suben alabando la Divinidad, y baxan alabando la humanidad Santissima: *Ad laudem ascendunt divinitatis, sed descendunt ad laudem humanitatis Christi: quia in isto Sacramento vera divinitas, & humanitas Christi est*. Ea, ya tenemos en la escala la Real presencia de Jesu Christo Señor, que se manifesta a Jacob en symbolo myterioso, Dios, y Hombre, en el Cielo, y en la tierra. Lo vio Jacob: *Si: Vidit*; pero quando? *Post solis occubitum*, despues que se puso el Sol. Quando? Estando Jacob dormido: *Vidit in somnis scalam*. Que es ponerle el Sol, sino anochece, para ocultar a los ojos con la noche los objetos? Que es dormir, sino suspender el vio de la razon? Veais pues, que entonces se descubren los mysterios de Dios hombre en este Sacramento admirable, quando ni ay regitro de los sentidos, y se suspende la razon natural para atender a la Fe: *Post solis occubitum, vidit in somnis scalam*. Lea en la noche de la Fe, el que quisiere acertar a leer las myteriosas letras de este Libro del Altar: *Caro mea vere est cibus*.

Bonru. in
Bibl. Senab.
Barber. ibi.

Alcazar in
Apo. 4. not.
1. sect. 1.

Joan. 1.

Aug. ser. 79
de temp. ser.
4. 1. de Verb.
Dien.

Incogn. in
Ejal. 47.

Simi



S. II.

SE LEE EN EL LIBRO DEL Altar las finezas de Jesus al calor del amor divino.

9 **L**ean señores. Ya conocemos que en este libro ay oculto vn hombre Dios. No descubris mas? Pues ay mucho mas que leer. Dixo el citado Porta, que estriviendo en vn papel con el agrio de lima, queda el papel tan blanco como se estava. Creeremos a vn hombre de autoridad, si nos dize que està escrito; pero ay medio para leerle? Si, dize este Autor. Aplicando el papel al fuego, se descubren, y leen las letras roxas, escritas con el agrio en el papel. O valgame Dios, y con quanto agrio se escrivio este soberano Libro de el Altar! Fue instituido (como dize el Apostol) en la nocheultima, quando ya amenazaba la acervissima Pasion: *In qua nocte tradebatur*. Es vn memorial perpetuo de la Pasion de Jesu Christo, dize Santo Thomàs: *Pasfionis sue memoriale perenne*. Es vna representacion viva de la muerte de Nueſtro Redemptor en la Cruz: *Mortem Domini annuntiabit*, dize el Apostol. Todo esto està escrito en el libro de este Sacramento admirable. No veis lo roxo de su sangre preciosisima? Alli està: *Sanguis meus vere est potus*. No descubris lo encendido del amor, con que se nos comunica? Este es color propio del amor, dixo no se quien; *Notaque purpureus tela resumit amor*. No acertais a leer estas letras roxas, escritas con el agrio de tantas penas? Aplicad el libro al fuego del amor: amad, y acertareis a leer las finezas encendidas del amor de Jesu Christo.

Port. lib. 1.
cap. vii.

1. Cor. 11.

Chryl. ibid.
boin. 37.

D. Th. opus.
57. & opus.
58. cap. 1.

1. Cor. 11.

Ovid. egl. 1.

Cant. 5.

Paraf. Cal.
ibid.

Amb. de fid.
rejur.

Tirin. in
Cant. 5.

Greg. Nifen.
in Cant. bo. 1

Menoch. hic
v. 10.

Puent. li. 8.
in Cant. exb.
62. 5. 4.

comparable pureza, el que es toxo por lo abrasado de su amor: *Est candidus à virginitate: est autem rubicundus ad ardentissima charitate*. Veis (almas) como descubrió la Espoſa el color de las letras de su Espoſo Jesu Christo, viendole Dios, Hombre, su Cuerpo, su Sangre, su innocencia, su Pasion, su misericordia, su justicia, su pureza, y su caridad? Pero en donde le vio, para leer tanto? En este Sacramento inefable, dize el Venerable Puente: *Candida, & rubicunda veste in Eucharistia*. Pues si aqui es libro cerrado con esta cubierta blanca: como pudo leer la Espoſa? Ya ella lo dize: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*. El que digo que es blanco, y encarnado, es mi amado Espoſo: *Dilectus meus*. Es verdad que no ven los sentidos mas que lo blanco de los accidentes; pero llegando a leer con lo abrasado de mi amor: *Dilectus meus*; descubre el amor en este divino Libro las letras que no descubren los sentidos. Ame como yo amo (dize la Espoſa) el que quisiere leer el amor de Jesu Christo en este Sacramento de amor: *Rubicundus ab ardentissima charitate*.

Bern. ser. 10
in die Sancti
Pasch.

Puent. ibid.

11 O Catholicos, y si bien amaramos, como descubriamos las finezas que se ocultan en la hoja blanca de este myterioso Libro! Porque pensais que se dio este Señor en este admirable Sacramento, antes de entrar en la batalla sangrienta de su Pasion? *In qua nocte tradebatur*. Fue darle de noche, para mostrar que era myterio de la obſcuridad de la Fe? O para que la luz de noche, que es de fuego significasse el fuego de su caridad? Oygamos a San Atanasio, Helychio, Nifeno, Ruperto, que convienen en que fue, para demostracion finissima de su amor. En que? En darnos su carne, y su sangre. Pues no avia de darla con infinito amor el dia siguiente en la Columna, en las espinas, en la Cruz? Es verdad; pero pudiera parecer que dar su Sangre en los tormentos no era amor, sino violencia; y dandola antes voluntariamente en la Cena, Sacramentandose, mostrava que era efecto, no de la violencia exterior, sino de la eficacia de su amorosissima voluntad. Por esto dio su Cuerpo, y Sangre antes de entrar en su sagrada pasion: *In qua nocte tradebatur*.

Vid. ser. 4. 6.

Quad. n. 2. 4.

1. Cor. 11.

Athan. orat.
in 5. ser.

Helych. lib. 2.
in Levit. c. 4.

Greg. Nifen.
orat. 1. de
Res.

Rup. li. 2. 10

Basid. c. 6.

12 Que hablasse David de este inefable Sacramento quando dixo que dio el Señor de comer a los que le temen, lo fupongo con nuestra Madre la Iglesia: *Escaam Corp. Christi dedit timentibus se*. Dio su Cuerpo, y Sangre en el Altar, expone Lyra: *Escaam dedit, scilicet corpus suum in Sacramento Eucharistia*; pero es digna de que se repare la version

Eccl. offi.
Corp. Christi.

Ejal. 110.

Lyra ibid.

Symna. ibi.

de Symmaco, que lee: Pradam dedit, que lo que dio a los hombres fue vn robo. Y es conforme a lo que dixo Salomon, quando hablando (en sentir de Hugo Cardenal) de Jesu Christo Señor Nuestro, en metáfora de vn mercader, que trae el pan, y los generos, en la nave de su Humanidad Santissima, para enriquezer las almas: Quasi navis infitoris de longe portans panem suum; dize luego, que se levanto de noche, y dio la preta, el robo a sus domesticos: Et de nocte surrexit, deditque pradam domesticis suis, donde leyó Pagnino, que dio de comer a su familia: Dedit cibum; y Cayetano, que fue carne lo que dio: Dedit carnes, que es lo que dize este Señor en el Evangelio, que dio su carne en comida, debaxo de los accidentes de pan: Caro mea vere est cibus. Bien; pero porque se llama preta, ó robo esta comida divina? Pradam dedit. Si el robo dize violencia, y este Sacramento de amor es todo voluntad: como se llama robo este Sacramento? Veafe bien la etymologia de la voz preda. Componefe de pra, y da, que significa dar antes; porque el robado fuele dar por el amor de su vida sus riquezas, antes que la violencia de los ladrones se las quite. Dize pues David, y su hijo Salomon: Es así que avia de dar Jesu Christo su Sangre por los hombres en los tormentos de su Pasion Santissima; pero porque esto pudiera juzgarfe violencia de los tormentos: zelofo del credito de su amor al hombre, la dio antes a impulsos de su amor en este Sacramento inefable: Efciam dedit, pradam dedit, scilicet corpus suum in Sacramento Eucharistica. O confusion de vuestra tibieza, é ingrátitud! Quien ay que de su amor, sus deseos, sus palabras a Jesu Christo antes que llegue la violencia de el trabajo, de la enfermedad? Entonces el mas tibio coraçon se esfuerça a parecer fervoroso. Ay almas, que se desacredita vuestro amor! Antes, antes: sea amor, y no violencia, entregar a Jesu Christo vuestra voluntad, como te dá Jesu Christo por amor en este Sacramento: Efciam dedit: pradat: pradam dedit. Dad antes por amor, y entendeteis quanta es la fineza de darse antes Jesu Christo, para teir vuestra verdadera comida: Dedit cibum, Caro mea vere est cibus.

Prov. 11. Hugo Gard. ibi.

Pagn. ibid.

Cayet. ibid.

§. III.

SE LEE EN LA EUCHARISTIA LA abundancia de sus efectos en la agua de la penitencia, y pureza.

13 **L**ean señores. Aun está blanca la hoja que se lee de este divino Libro: que hemos de leer: Preguntemos al erudito Porta, si puede leerse lo que está escrito en vn papel, quedando blanco como antes? Saben lo que responde? Segun fue el licor con que se escribió: porque si se escribió con agua de alumbre, se lee con facilidad lo escrito, poniendo en agua el papel. O almas! Escrito está en el libro de este Sacramento inefable vn Dios Hombre con infinito amor, con deseo de darnos a conocer, y experimentar sus finezas. Escrito está con mysterioso alumbre, que calienta, que gasta, y consume la carne, y divide los metales con su virtud; porque la soberana virtud de este admirable Sacramento calienta, y enciende las almas en el divino amor; les gasta los afectos carnales, y divide en ellas los afectos celestiales de los terrenos; mas para descubrir, leer, y experimentar estos efectos al comulgar, es menester recibir en agua de penitencia, y pureza, la sagrada Comunión: que sino es en agua no se leen las letras escritas en el papel con alumbre. Es lo que dize este Señor en el Evangelio: el que me recibe queda en mi, y yo quedo en el: In me manet, & ego in illo, que es dezir: para que yo quede en el, por los frutos de este Sacramento: Ego in illo, el que llega a recibirme ha de quedaren mi: In me manet. En mi, no en el vicio: en mi, no en los afectos de tierra: en mi, no en sus aficiones viciadas: en mi, no en su amor proprio; y propria voluntad: porque ha de estar permanente en el proposito de no ofenderme, para conservar la pureza de mi amor: In me manet.

Port. lib. 1. cap. ult.

Matthiol. in lib. 1. Dico. c. 82. Cessus de miner. lib. 3. cap. 5. sect. 7. n. 4. Agricol. lib. 10. de rebus metall. in fine.

14 **V**eamos esta penitencia, y pureza, que pide este Sacramento inefable a quien le recibe. Ya os acordareis, Fieles, que para instituir nuestro Redemptor este Soberano mysterio, embió a dos de sus Discipulos, para que preparassen el Cenaculo grande, en que avia determinado instituirlo; pero notad las señas que les da, para que conozcan la casa, y el Cenaculo. Entrando vosotros en la Ciudad (litos dize) vereis a vn hombre que lleva vn cantaro de agua: seguidle, que



Luc. 22. Tertul. li. de Bapt. c. 19.

que su casa es en la que he de darne sacramento: Occurret vobis homo amporans auge portans: sequimini eum. Notele dize Tertuliano que pone el Señor en la agua la señal del lino del mysterio: Pascha celebranda et lavas de signo aqua ostendit; porque en aquel lino, en aquel coraçon entra este Señor a comunicar los favores deste Sacramento inefable; en que se ve primero la agua de la penitencia, para labar las manchas de las culpas: Vt qui aqua lavissent (dixo Tertuliano) etiam sanguinem potarent. Aun mas dixo el Venerable Beda. Es la agua simbolo de pureza del coraçon; que por esto dize el divino Espirito, que el hombre ofrezca su coraçon a Dios como agua: Effunde cor tuum sicut aquam. Pues dize Jesu Christo Señor Nuestro: la seña que os doy de la casa, del Cenaculo, del coraçon, en que he de comunicarme Sacramentado, es la agua que vereis llevar a vn hombre: Amporans aqua portans; porque los favores de este Sacramento no los comunicare, sino al coraçon lavado con la agua de la penitencia, y reducido a la pureza como agua. Traiga el hombre quando viene a recibirme esta agua de penitencia, y pureza, y verá por experiencia los favores que le hago sacramentado: Hoc fecit Iesus dixo el Venerable Beda) et summam innocentiam ad Beda in Luc. 22. sacram Eucharistiam suscipiendam requisitam esse demonstraret.

Toren. 2.

Beda in Luc. 22.

Cant. 3.

Cant. 11.

Psal. 76.

Hug. Car. in Cant. 3.

Ofio in Cant. 3.

Hugo Card. in Cant. 11.

rosa no es simbolo del amor? La violeta de la humildad? Y el lirio de la pureza? Qué prevención mejor para recibir a Jesu Christo que esta pureza, esta humildad, y este amor? Ea reparad, Fieles: en el simbolo de la pureza, que es el lirio; y hallareis que tiene en forma de coraçon la raíz. Qué hizo la Espoza? Levó los lirios para adornar el lecho: no la raíz de los lirios, sino la flor. Y la raíz? Ella la dexó en la tierra. Ya entenderéis el secreto mysterioso. Si previene pureza exterior la Espoza; dexandose en la tierra la raíz del coraçon: como ha de hallar las delicias espirituales de su esposo Jesu Christo? Arranque de la tierra el coraçon, y sus afectos, para hallar las delicias de su divino Espoza; que con afectos de tierra no se compone el hallar sus purissimas delicias: Lilius noster floridus: quasi vi illum, & non inveni. Si Catholicos: agua de llanto por las culpas: agua de pureza del coraçon es menester para leer, y experimentar los efectos dulcissimos de la Comunión Sagrada: que es menester agua para leer lo escrito con alumbre; y es menester no quedar en el afecto a los vicios, y a la tierra, para que Jesu Christo quede en nosotros por los frutos de este Sacramento inefable: In me manet, & ego in illo.

Simili.

§. IV.

SE LEE EN EL LIBRO DEL Altar la vida divina, con la ceniza de la muerte, y mortificación.

16 **L**ean señores: que ay mucho que leer, y considerar en este divino Libro. Lean que es comida, y bebida, que pide hambre, y sed de deseos, y vacio de todo lo que no es Dios, ó por Dios. Lean que es combite, que pide a los combidados vn perpetuo agradecimiento. Lean que es medicina, que no aprovecha a los muertos en la culpa, sino a los que halla vivos en la divina gracia. Pero lean el modo con que perpetua este admirable Libro esta vida espiritual. Escrivien Plinio, y el citado Porta, que si se escribe con leche en vn papel, aunque queda blanco como antes, le verán, y leerán las letras, rozando el papel escrito con ceniza. Pan de vida se llama este Sacramento inefable; porque (como dize Jesu Christo Señor Nuestro) da vida eterna, vida perpetua de gracia, a quien dignamente se come: Qui manducat hunc panem

Plin. lib. 6. cap. 8. & li. 26. cap. 8. Port. lib. 15. cap. ult.

Despert. Eucharist.

vici in aeternum. Libro de la vida es este admirable mysterio, y escrito con la leche, sangre coccida al calor del amor divino, para dar vida a las almas. Queréis, Fieles, verlo, leerlo, y experimentar? Traed ceniza: traed la consideracion de la muerte natural; y traed la muerte mystica de todo lo que es mundo, y experimentaréis la vida perpetua, que comunica este Pan, y Libro mysterioso.

17 Reparó Hugo de Santo Victore, en que se ofreció el pan, y el vino en el Altar antes de llegar a su consagracion. No pudiera consagrarse, sin ofrecerle? Para qué es este ofertorio? Para darnos vn documento a la Iglesia, dize Hugo. No es el pan, y vino el alimento mas comun, con que se mantiene la vida? Ya se sabe. El quitarse el alimento no es medio para darle la muerte? Ya se ve. Pues dize la Iglesia con esta ceremonia. De la fuente que ofreceis el pan, y vino, renunciando vuestro alimento, para que se convierta en el Cuerpo, y Sangre de Nuestro Redemptor: así para llegar a la vnion sacramental con Jesu Christo, no solo aveis de llevar presente vuestra muerte natural, sino que aveis de renunciar todo alimento de la vida animal, y mundana, para llegar muertos los afectos del vicio a la Comunión: *Quoniam in victualibus, sine quibus vita animalis non transigitur, principalia sunt panis, & vinum: hoc seruis offerent, quod animaliter vivit occidit, vitam enim occidit qui vitulum sibi subtrahit.*

18 Saben todos que el Cordero Pascual de los Israelitas fue sombra de este Sacramento inefable de los Christianos. Noten ahora algunas de las ceremonias, y circunstancias, con que mandava Dios que comiesen el Cordero, que todas son doctrinas para nosotros. Ordenava que le sacrificasen a la tarde: *Ad vesperam*; que le comiesen estando calzados los pies: *Calceamenta habebitis in pedibus*; y que estuviesen al comer con baculos en las manos: *Tenentes baculos in manibus*. No pudiera comerse al medio dia? Para que han de aguardar a la tarde? Por lo que significa esta hora, dize San Antonino, que es el fin del dia de la vida, y para que entendamos que hemos de llegar a comulgar como si luego huvieramos de morir, mostró en la sombra la hora de la tarde: *Ad vesperam, signat, quod cum tanta devotione debet sumere quis, ac si in sui. 14. §. 7. vespere suo, id est, in fine vite sue acciperet.*

Bien: y los baculos en las manos que significan? Lo dixo San Juan Chrysostomo. Que como en los Israelitas era indicio de la salida de Egypto: así debemos llegar a recibir

à este Señor, como si luego huvieramos de salir deste mundo a la eternidad: *Offendentes nobis quomodo quatenusque nostri agni Eucharistiam manducant, ita debent esse expediti, quasi quotidie exituri de mundo.* Pasemos al mysterio del calgado. No es este de animales muertos? Pues significa (dize San Gaudencio) que para recibir fructuosamente el Cordero divino Sacramentado, no solo ha de llegar el Christiano con la memoria de la muerte, sino con la muerte de los apetitos brutos, que es la mortificacion de estos apetitos: *Pellis que aptatur in usum, non nisi mortui animalis est.* Oportet ergo nos ex precepto Dei prius mortificare concupiscentias carnis, & sic accipere Corpus Christi. O si llegamos a comulgar con esta disposicion, con esta ceniza considerada, con esta ceniza mystica, que otros efectos configuieramos de este Arbol, y Libro de la vida! Su divina vida nos comunicará este Señor, como en el Evangelio lo ofrece: *Qui manducat hanc panem vivit in aeternum.*

19 Veis aquí, Catholicos, algo de lo muy mucho que ay que leer en este divino Libro, y que dexo a vuestra consideracion. No dexéis que paren los sentidos en la hoja blanca de aquellos accidentes; y leerá de noche vuestra Fe las verdaderas letras de vn Dios hombre. No apartéis de fuego del amor este inefable mysterio; y leeréis las portentosas finezas del amor que nos tiene a Jesu Christo. No falte de vuestra coracon la agua de la penitencia por las culpas, y la agua de la pureza de afectos; y leeréis con la experiencia los efectos admirables deste soberano combite. No quede apetito vivo que no muera a los filos de la mortificacion; y leeréis la vida perpetua, que desea comunicar a las almas este divino Señor Sacramentado. Si almas: vamos leyendo, que se pasa el dia de la vida, y será de gran confusion ayer andado tanto tiempo a la escucla sin aprovechar. Lean señores, que quien con tiempo no aprende a leer, tiene despues de hombre que sentir. Lean señores: que ha de llegar hora en que nos pidan cuenta de la leccion. Lean señores, considerando continuamente este Jesus, este amor, esta fineza, esta obligacion en que nos pone de corresponder agradecidos, amantes obedientes: para que bien instruidas vuestras costumbres quando llegue la hora de dar la cuenta de la leccion, la demos a gusto de nuestro Maestro, y libro soberano, con mucha gracia, para recibir el premio de su gloria: *Quam mihi & vobis, &c.*

Chry. bo. 12 imperf. ia Mab.

Gaud. tr. 22 de manduc. 22.

Chry. bo. 12 imperf. ia Mab.

Gaud. tr. 22 de manduc. 22.



SERMON XXXIX.

Y VNDEZIMO DEL SANTISSIMO SACRAMENTO del Altar, Exemplar, para que le copien las Almas Religiosas. En el Convento Religiosissimo de las Madres Agustinas Recoletas de Corpus Christi de Granada. Año de 1669.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. Ex Evang. Lect. Ioann. cap. 6.

SALUTACION.

Abra amor para vna bondad infinitamente amable, y deseable? Abra amor para vn Dios, que llegó por amor a ser prodigo de sí mismo? Abra, Fieles, amor para vn Dios Hombre, que enfermo de amores del hombre? Estas preguntas juzgava yo que hazia esta Religiosissima Comunidad de Esposas de Jesu Christo, quando con tan devoto como reverente asseo nos manifiesta a este Señor en este Sacramento admirable. Miradle con atencion, nos dize: *En ipse stat post partem nostrum.* El mismo Esposo divino nuestro es el que está disfrazado con aquel velo candido de accidentes: *En ipse stat.* El mismo que es vn Dios con el Padre, y el Espíritu Santo: *En ipse.* El mismo que hecho Hombre se dio todo para redimir al hombre: *En ipse.* El mismo que se hizo alimento del hombre, medico, medicina, y enfermo, por amor del hombre: el mismo es el que se expone a vuestra adoracion en aquel Altar: *En ipse stat.* Reparad bien le vereis enfermo, porque aceptó por fuyas vuestras enfermedades: *Vere languores nostros ipse tulit;* y admitió sobre sí la rigurosa medicina, y cirugía que pedia vuestra curacion: *Ipse vulneratus est propter iniquitates nostras.*

2 No es verdad que estava el cuerpo grande del linage de los hombres, desde la cabeza a los pies hecho vna llaga de ignorancia, de flaqueza, de malicia? *Aplanta pedis usque ad verticem non est in eo sanitas.* Pues atended a la curacion de este cuerpo, que fue encarnar el Verbo divino, sino estenderse el brazo poderoso del Padre, para que su amor le ligasse la venda de la naturaleza humana para nuestra eterna salud? *Vincula illius alligatura salutaris.* Qué fue la Circuncision, sino la primera sangria? Qué fue caminar a Egypto, sino mudar de ayres el enfermo? El Baptismo en el Jordan, que otra cosa fue sino vn baño? Qué dieta tan rigurosa, como la de quarehta dias en el desierto? Ya en el huerto roma los sudores, y de su misma sangre: ligaduras fuertes en la coluna: sagias en los agotes: repetidas sangrias en la Cabeça, manos, y pies, con las espinas, y clavos: purga en la hiel, y vinagre. Ya muere el enfermo, para que el enfermo sane, y no muera. Veis como cura al hombre; admitiendo en sí la medicina, enfermo de amor del hombre? Llegue la lanza a hazer anatomia del coracon de Jesu Christo; y descubrirá (dize San Bernardo) que todo lo que padece es amor, y por amor: *Sanctissimi cordis intima, furoris lancea perforaverunt, quod iam dudum amoris lancea fuerat vulneratum.* Esto fue estando Nuestro Remptor en carne palpable; pero si ay quien ahora pregunte, como está el enfermo? Ya responde la Esposa de los Cantares, *Desperet, Eucharistia.*

Ghiler. 6. altera.

Cant. 2. Ghiler. 14.

Ijai. 54.

Ijai. 22.

Eccles. 10.

Ber. cap. 33 de vit.